

GUÍA DE TRABAJO

RESPUESTAS REFLEXIÓN SÍNODO

Parroquia Cristo Redentor



“Por una Iglesia sinodal: Comunión – Participación – Misión”

Se ha trabajado la documentación del Sínodo a nivel de toda la parroquia: mediante un cuestionario al que toda la Comunidad ha tenido acceso y ha respondido de forma anónima y de forma más personal en los grupos de la parroquia. Las aportaciones están hechas pensando en la Iglesia local (Diócesis); cuando se ha aportado algo específico de la parroquia se ha indicado como tal en las respuestas.

En catequesis de niños y preadolescentes, se ha realizado el trabajo a través del cuestionario una vez explicado lo qué es un Sínodo y lo que se quiere conseguir; de igual manera en la catequesis con los adolescentes y jóvenes. Además, en las catequesis, tanto de Iniciación, Infancia Adulta y Pre-adolescencia, como Confirmación y Grupos de Jóvenes, se han desarrollado actividades relacionadas con el contenido del Sínodo: “Comunión – Participación – Misión”.

Con los adultos y mayores se ha trabajado también a través del cuestionario particular, con informaciones y convocatorias de formación previas para conocer el Sínodo.

Además se han repartido y recogido respuestas a los cuestionarios entre personas que no participan en la parroquia y/o alejadas de la Iglesia. Nos parece interesante añadir este análisis a las conclusiones de personas que no viven la fe cristiana y están alejadas por diversos motivos (como también indica el documento preparatorio).

Durante el mes de noviembre se desarrolló en la parroquia la semana de sensibilización sobre el Sínodo: “Por una Iglesia sinodal. Estamos en camino” donde se informó a toda la Comunidad Parroquial de este trabajo y camino a seguir; esto unido también a la celebración del domingo del Sínodo el 6 de marzo. Toda la documentación, guía para la reflexión y documento preparatorio, así como las preguntas y núcleos básicos para trabajar están publicados en la web de nuestra parroquia: www.cristoredentor.info donde cualquier persona tiene acceso a ellos.

De forma más profunda, se ha participado y trabajado de una formación guiada por los sacerdotes y consagradas, el documento preparatorio y contestado a las preguntas de los 10 núcleos básicos desde octubre hasta marzo con reuniones quincenales o mensuales en los siguientes grupos de la parroquia:



- ⇒ Catequistas de Iniciación
- ⇒ Catequistas de Confirmación
- ⇒ Grupo de formación de adultos
- ⇒ Cáritas
- ⇒ Pastoral de la salud
- ⇒ Grupo de acción católica: "fe y vida"
- ⇒ Grupo de fe y cultura

Las respuestas y reflexiones del trabajo de todas las personas y grupos de la parroquia se han recopilado en estos 5 bloques:

1. Experiencias vividas: "caminar juntos" en la Iglesia particular (Núcleos 1, 2 y 3)

2. Corresponsabilidad en la misión (Núcleos 4, 5 y 8)

3. La Iglesia en el mundo (Núcleos 6 y 7)

4. Invitación del Espíritu Santo para crecer en nuestro "caminar juntos" (Núcleo 9)

5. Hacia la sinodalidad: propuestas a la realidad actual (Núcleo 10)

DATOS

Aportaciones de los cuestionarios:

- Niños: 5 (además de las respuestas concretas de estos 5 cuestionarios se han añadido también las aportaciones de todos los niños de catequesis de Iniciación II y III que en un folio (frase, dibujo, pintura) expresaron lo que querían de la parroquia y cómo la veían).
- Preadolescentes: 7
- Adolescentes: 25
- Jóvenes: 8
- Adultos jóvenes: 7
- Adultos: 22
- Mayores: 12
- Personas no pertenecientes a la Comunidad Parroquial y/o alejadas de la Iglesia: 18 (16 adolescentes y 2 adultos).

Total de cuestionarios recogidos: 104

Los 7 grupos de la parroquia que han trabajado el documento preparatorio de forma completa aportando respuestas a los 10 núcleos lo componen de 6 a 10 miembros en cada uno de ellos (aproximadamente están recogidas aportaciones de 56 personas).

Resumiendo, de forma general, este documento recoge las respuestas, reflexiones y conclusiones realizadas por un total de 160 personas.

1. Experiencias vividas: “caminar juntos” en la Iglesia particular **(Núcleos: 1,2,3) (Preguntas 1,2,3,4,5,6 del cuestionario parroquial)**

Experiencias vividas. Visión de la Iglesia. Rasgos más positivos y rasgos más negativos.

Niños:

La mayoría participan en la Iglesia y se sienten parte de ella.

La ven como una gran familia que les cuenta la vida de Jesús y ayuda a los pobres.

Les gustaría colaborar en el Coro, actividades de Manos Unidas y en todo lo relacionado con la Navidad.

Dicen que lo más positivo es que aprendes sobre Jesús y ayudas a la gente. No ven cosas negativas.

Jóvenes:

La mayoría de los jóvenes participan de la Iglesia si vienen a catequesis y algunos expresan que se sienten parte de ella y comprendidos a veces.

Ven a la Iglesia antigua, aburrida, aunque la encuentran importante porque ayuda a las personas necesitadas.

Les gustaría participar en el coro y en las actividades solidarias.

Como rasgos positivos señalan:

- Fraternidad
- Ayudar a otras personas
- Conocer la Palabra de Dios
- Participar en la Eucaristía.

Como rasgos negativos señalan:

- Muy anticuada. Poca evolución.
- Falta de participación, por eso siempre son los mismos en todo o que se participa solo en el grupo propio.

Adultos:

La mayoría participan habitualmente en la Iglesia; prácticamente todos se sienten comprendidos y la mayoría parte de ella.

Ven a la Iglesia como una institución que necesita acercarse más a la sociedad actual, que tiene que modernizarse, actualizarse y adaptarse a los nuevos tiempos. Que aporta ayuda a la sociedad (Cáritas, enfermos, necesitados) pero que litúrgicamente conecta poco. Los mayores echan en falta a más gente joven. También la ven como el cuerpo de Cristo del que todos formamos parte desde el Bautismo y con una misión que cumplir dentro de ella. Actualmente, algunos aportan que está pasando por un momento delicado en el mundo.



Los adultos colaboran o les gustaría colaborar en el coro, Cáritas, Manos Unidas, Pastoral de la Salud, grupos de diálogo y participación de la fe, formación bíblica, catequesis, tareas de administración y mantenimiento y limpieza.

Como rasgos más positivos señalan:

- el apoyo y la solidaridad con los más necesitados, iniciativas con grupos marginales (prostitutas, enfermos de SIDA, refugiados, inmigrantes).
- el compromiso de muchos obispos, religiosos, sacerdotes y laicos por el bien común.
- la alegría de compartir la vivencia de la fe y el caminar juntos.
- la escucha y el acoger a todo el mundo; no sentirse solo.
- llevar el Evangelio a una sociedad carente del sentido de Dios.
- Oración y pertenencia a una comunidad parroquial.

Como rasgos más negativos señalan:

- Ideas ancladas en el pasado y poca visión de futuro: tener más en cuenta a las mujeres para los puestos jerárquicos y permitir el matrimonio a los sacerdotes; las sociedades avanzan y la Iglesia no debe quedarse atrás.
- Temas tabúes para avanzar y acoger a sectores que no se sienten integrados, incluso pueden sentirse despreciados y no acogidos en el amor de comunidad (homosexuales, divorciados, parejas de distintas religiones...).
- Rivalidad e incompreensión entre grupos y fieles.
- Acudir a la Iglesia con actitudes de que me lo den todo hecho, sin mi aportación como creyente; reduciendo nuestra fe a la celebración de actos litúrgicos y/o sacramentos.

Grupos Parroquiales:

Núcleo 1. Compañeros de viaje; Núcleo 2. Escuchar; Núcleo 3. Tomar la palabra

→ Catequistas de Iniciación

Nuestros compañeros de viaje podrían ser los más cercanos a la parroquia, grupos parroquiales, y de fuera del ámbito eclesial las ONG, que quizás no se las tiene en cuenta al caminar juntos. Son dejados al margen dentro del catolicismo, tal vez los más “progresistas” o también los considerados más “conservadores”, por convicciones políticas, extranjeros con otra cultura y formas de vida, las personas de distintas confesiones.

Respecto a la escucha, depende en parte de la persona que escucha, pero cuesta escuchar sin juzgar. Los jóvenes chocan con lo que dice la Iglesia, no lo entienden, no lo comparten. Las aportaciones de las consagradas y consagrados se integran bien, son parte querida de la Iglesia, y sus aportaciones suelen ser bien recibidas. Las minorías y excluidos habitualmente no suelen estar en contacto con la Iglesia; a veces se acercan y son escuchados sobre todo en Cáritas y en las órdenes religiosas.

Dentro de la comunidad, la comunicación es libre y de apertura, con ámbitos de encuentro y escucha. Ante la sociedad hay libertad, aunque muy condicionada por el ambiente en el que se esté. Con respecto a los medios de comunicación la relación es de total apertura.



→ **Catequistas de Confirmación**

Nuestros compañeros de viaje son los grupos de Iglesia con los que compartimos. Muchas veces dentro de los grupos de Iglesia tampoco se camina juntos. Faltaría un caminar juntos de forma real con aquellos que no participan. Hay personas que no siendo creyentes participan de estas realidades sociales y de ayuda a los dejados al margen; estos también son nuestros compañeros de viaje.

Destacamos dos aspectos respecto a los grupos dejados al margen:

- Se quedan al margen los que quieren “permanecer” y sólo participar de celebraciones, no de la comunidad parroquial.
- Hay instituciones en la Iglesia local que sí se encargan de los dejados al margen como: pobres, enfermos, prostitutas, gitanos, emigrantes...
- Son también dejados al margen personas por temas ideológicos/políticos, situaciones personales (divorciados, parejas no casadas que viven juntos...).

No son dejados al margen expresamente, pero de hecho sí.

Se escucha a todo el mundo: laicos, jóvenes (se les escucha con interés y preocupación; pues son el futuro), mujeres (en nuestra parroquia igual que a un hombre), consagrados (aportan desde otro punto de vista: experiencia de vida, transmisión de la fe). Aun así, los propios consagrados en la Iglesia en general, son minoría y expresan que es difícil trabajar sinodalmente.

A nivel de Diócesis estas minorías sí tienen espacio; son escuchadas, pero a veces no se logra conocer su situación real.

La comunicación libre y auténtica la promovemos a través del Consejo Parroquial, los grupos de formación y participación (catequistas, formación, de celebración...). Se escucha, sin dobleces y se intenta unirlos (sinodalmente) con el trabajo externo a la parroquia.

La relación con la sociedad la promovemos desde la Iglesia a través de las reuniones de padres, actividades abiertas al barrio (asociaciones de vecinos, CEAS, centro de salud, charlas-coloquios, deporte, residencias de ancianos, policía, tiendas del barrio (bocata solidario)) ... es decir, a través de la apertura (escucha y encuentro) a los distintos organismos sociales del barrio.

La parroquia es el corazón del barrio; habría que potenciar más esa visualización como alma del mismo.

La relación con todos los medios de comunicación funciona bien por parte de la Iglesia; no se veta a nadie.

→ **Grupo de formación de adultos**

Se muestra la alegría de esta experiencia sinodal: compartir, encuentro, generosidad, entrega y disponibilidad.

Dificultades y obstáculos en el camino: falta de unidad entre los grupos, falta de compromiso, comparaciones, cansancio y pereza.

→ **Grupo de acción católica: fe y vida**

Consideramos compañeros de vida a todas las personas de buen corazón, con actitudes y comportamientos humanos. Tenemos, también, muy en cuenta, a todos aquellos que un día



recibieron el bautismo y que hoy, por unos motivos u otros, están alejados de la Iglesia. Creemos que la Iglesia deja al margen a aquellas personas que no cumplen con las normas establecidas por ésta: matrimonios separados, parejas que conviven juntos sin estar casados, pues sienten que no pueden participar de los sacramentos como se desearía.

Se habla mucho de la importancia del papel de los laicos en la iglesia, pero sentimos que no se escuchan suficientemente sus deseos, sus dificultades, sus anhelos, que todavía no se delega en ellos mucha responsabilidad. En cuanto a los jóvenes, depende de las parroquias y sacerdotes, en la nuestra, reciben mucha atención y escucha, se les acompaña en sus necesidades. Los consagrados, por lo general, son bien acogidos por parte de la comunidad. Hay mucha sensibilidad hacia los excluidos, se puede ver tanto en Cáritas, como en las campañas que se organizan a favor de Manos Unidas, el Domund o la Infancia Misionera.

La comunicación se promueve a través de los distintos grupos que tenemos, formando a las personas y ayudándoles a que puedan expresarse libremente, sin miedos, con valentía. Este acompañamiento en los grupos sirve a las personas para buscar la verdad y expresarse con sinceridad tratando de vivir en coherencia con aquello que cree dentro de la sociedad. Esta comunicación es auténtica cuando encontramos en los demás escucha, comprensión; también si nos sentimos libres, sin miedo a perder nuestra imagen. Los medios de comunicación, en ocasiones, intentan distorsionar los temas referentes a la religión, la Iglesia, Dios, por eso interesa que los encargados, representantes, por parte de la Iglesia, sean personas preparadas y, transmitan bien el contenido, sin dar lugar a confusiones, ni dejarse manipular. Tienen que ser “mansos como palomas y, astutos como serpientes”.

→ **Grupos de Cáritas y Pastoral de la Salud**

Aportamos como experiencias de sinodalidad vividas:

- Vía Crucis que hacemos los grupos de la Parroquia
- Excursiones a las Edades del Hombre
- Retiros de Cuaresma y de Adviento
- Los Consejos Parroquiales
- Convivencias
- Bocata Solidario de Manos Unidas
- Vigilias de Semana Santa
- Destacar la oración comunitaria, fundamental

Rasgos que definen la alegría de esas experiencias: participar y compartir la fe y el camino, dirigidos por el Espíritu; la fuerza que da la unión y cómo llegar a otras personas.

Dificultades y obstáculos: armonizar y conseguir unanimidad en los grupos; y problemas en el lenguaje de quien transmite el mensaje, a veces no llega.

Consideramos compañeros de viaje las personas que estamos más vinculadas a la Parroquia, participando en los diferentes grupos parroquiales. Fuera del perímetro eclesial podemos nombrar a las personas que atendemos en Cáritas, con las que caminamos, aunque su vinculación con la Iglesia sea tangencial.

Personas externas a la parroquia:

No participan en la Iglesia. En algunos casos sí se sienten parte de ella, por la educación y vínculos familiares.

Ven a la Iglesia como un sitio agradable y de convivencia; puede ser como una familia. Otros la ven aburrida, antigua, sin ninguna importancia y para personas mayores. Otros lo desconocen, porque no van. Un lugar muy bueno para comunicarse con Jesús y Dios, da tranquilidad. Para rezar. Acepta a todos y anima a la gente; la Iglesia son las personas. Actualmente está pasando por una crisis vocacional y hay falta de personas que estén dispuestas a dedicar su vida en exclusiva, no obstante, sigue habiendo voluntarios que participan activamente en las actividades y servicios sociales.

De colaborar en alguna tarea sería ayudar a los demás y actividades solidarias y sociales con ancianos, enfermos, niños y necesitados. La mitad añaden que no colaborarían en ninguna tarea porque no quieren o porque no pueden.

Como rasgos más positivos añaden: muchos que ayuda a la gente; da esperanza; da fe en Dios; tener una familia, amigos y buenas compañías y experiencias. Uno expresa que nada. El sentimiento de pertenencia a una comunidad dedicada a realizar buenas obras y compartir el sentir profundo de las creencias religiosas.

Como rasgos más negativos: que es antigua y clasista; aburrida (sobre todo para los jóvenes) y que debería renovarse; no llama mucho la atención. Uno manifiesta que cree que no tiene rasgos negativos. Las propias de la convivencia del ser humano con sus virtudes y defectos, dado que sus componentes lo son (humanos). A veces parece que los altos cargos viven una realidad muy distante de la que encuentran los feligreses en su día a día.

2. Corresponsabilidad en la misión

(Núcleos: 4, 5, 8)

Grupos Parroquiales:

Núcleo 4. Celebrar; Núcleo 5. Corresponsables en la misión; Núcleo 8. Autoridad y participación

→ Catequistas de Iniciación

No se entiende un “caminar juntos” sin la oración y sin la liturgia. La participación activa de todos los fieles en la liturgia la promovemos a través de la invitación, la preparación y la formación. Respecto al ejercicio de los ministerios del lectorado y del acolitado su espacio es natural, participando en las lecturas, las ofrendas...

A veces la comunidad no sabe qué servicio en la sociedad desempeña cada miembro; se les sostiene con la oración y la escucha. Si conoces la situación y es necesario, también económicamente.

La autoridad en nuestra Iglesia particular es a nivel del Obispado, sacerdotes, religiosas, laicos que dirigen distintos proyectos e iniciativas, pero no es “orden y mando”. A nivel de trabajo en equipo y corresponsabilidad tienen lugar talleres de formación, Consejo de laicos, reuniones parroquiales, Delegaciones... Los ministerios laicales se promueven a través de lectores, ministros extraordinarios de la Eucaristía, catequistas. Dando a conocer estas realidades e informando.

→ **Catequistas de Confirmación**

Si la parroquia es el corazón del barrio, la Eucaristía es el centro. Hay que vivir la Eucaristía como una parte de nuestra vida, no como un cumplimiento. Las celebraciones deberían inspirar como comunidad un sentido de compartir.

En los grupos parroquiales promovemos la participación activa de los fieles en la liturgia a través de los grupos de formación. El sacerdote desde la homilía “formando”; potenciando las celebraciones y adaptadas a niños, jóvenes, adultos... Que la liturgia se una con la vida.

Tienen espacio tanto los lectores como los acólitos.

La comunidad sostiene a sus miembros, los que pertenecen a los grupos, a través de la formación y del crecimiento y evolución del propio grupo. A través de la celebración de la Eucaristía. Con las homilias de envío y misión; esto es con un compromiso en la sociedad.

La autoridad se ejerce en base a una jerarquía ya organizada.

La corresponsabilidad se trabaja a través de los consejos episcopales, arciprestazgos, delegaciones, consejos parroquiales, grupos de parroquia, otros grupos sobre temas concretos...

Los ministerios laicales: ministros extraordinarios, lectorado, catequistas se promueven a través de la formación, el compartir y la escucha.

→ **Grupo de formación de adultos**

Cómo promover la participación en la toma de decisiones en nuestra parroquia: informando abiertamente y sin miedos, conociendo profundamente la marcha de la parroquia y pidiendo colaboración y participación a través de los grupos y en las Eucaristías.

→ **Grupo de acción católica: fe y vida**

Cuando la oración y las celebraciones litúrgicas son comunitarias sentimos que somos parte de un Cuerpo, que caminamos juntos en la misma dirección. Al considerarnos parte de la comunidad, nos afecta lo que le afecta a ella, y nos sentimos responsables de las decisiones y pasos que ésta va tomando. En nuestro grupo intentamos invitar a los miembros de la comunidad a que participen activamente en la liturgia, a través de lecturas, cantos, ofrendas... Creemos que se da poca importancia al ministerio del lectorado y del acolitado, hay poca preparación.

Vemos que tenemos que salir de nuestro espacio de comodidad, del entorno eclesial en el que vivimos, e interesarnos e involucrarnos en las problemáticas sociales; cada uno tenemos una responsabilidad misionera que tenemos que llevar a los demás.

→ **Grupos de Cáritas y Pastoral de la Salud**

Dinamizamos la celebración de la Eucaristía potenciando lo que tenemos: las lecturas cualquiera puede hacerlas y el grupo de canto también está abierto.

Tenemos sentido de pertenencia, al menos los que colaboramos en los grupos parroquiales, y por tal motivo nos sentimos corresponsables en la misión. Actuamos enviados por la Parroquia (Pastoral de la Salud cuando acude a los domicilios, Cáritas en la ayuda a los necesitados que se acercan).

3. La Iglesia en el mundo

(Núcleos 6, 7) (Preguntas 7 y 8 del cuestionario parroquial)

Qué aporta la Iglesia a la sociedad y la sociedad a la Iglesia

Qué esperan las personas alejadas de la fe cristiana

Niños:

La Iglesia aporta a la sociedad buenos valores, enseña a ser mejores personas.

Y la sociedad a la Iglesia aporta personas que puedan ayudar.

Algunas personas alejadas de la fe cristiana esperan de la Iglesia ayuda y comprensión. Otras personas no esperan nada.

Jóvenes:

La Iglesia aporta a la sociedad ayuda, compañía y misericordia.

Y la sociedad a la Iglesia ayuda económica y personas que participan.

Las personas alejadas de la fe cristiana esperan de la Iglesia comprensión, respeto y libertad.

Adultos:

Según los adultos, la Iglesia aporta a la sociedad ayuda social, solidaridad y apoyo a los desfavorecidos. Añaden además que la Iglesia es un apoyo físico y espiritual, transmitiendo un mensaje de esperanza, humildad, amor, alegría y unión; destacando la dignidad del ser humano y la importancia de cada persona. Los laicos están presentes en muchos ámbitos fundamentales de la sociedad como la educación, la sanidad, las labores sociales, la cultura... La Iglesia aporta también a la sociedad el conocimiento de un Dios todopoderoso y misericordioso a través del Evangelio, la oración y la celebración de los Sacramentos.

La sociedad aporta a la Iglesia las personas (sacerdotes, religiosos y laicos) y multiculturalidad, nuevos desafíos y realidades. Además, los adultos dicen que también aporta financiación y ayuda económica. Otros opinan que la sociedad actual no sabe valorar a la Iglesia y que ser solidario y generoso no tiene que ver con estar vinculado a la Iglesia.

Hoy en día, una persona alejada de la fe cristiana espera cambios que no se pueden dar en la Iglesia (aborto, eutanasia, divorcio, relaciones/matrimonio homosexual, relaciones prematrimoniales, métodos anticonceptivos); pero también esperan escucha, consuelo, apoyo y ayuda en situaciones difíciles. Hay otras que esperan poco: obras de caridad y ayuda económica. Y otras personas no esperan nada y/o atacan sin motivos a la Iglesia o simplemente muestran indiferencia sin acercarse a ver qué se ofrece.

Grupos Parroquiales:

Núcleo 6. Dialogar en la Iglesia y en la sociedad; Núcleo 7. Con las otras confesiones cristianas

→ Catequistas de Iniciación

Los lugares de diálogo dentro de la Iglesia particular son los grupos parroquiales, el Arciprestazgo, las escuelas de formación, escuela de catequistas, conferencias, cursos y charlas, colegios religiosos, congregaciones religiosas, el COF, las distintas delegaciones, Edades del Hombre, etc. La colaboración con las diócesis vecinas y entre comunidades religiosas se hace a través de las convivencias, encuentros regionales, por ejemplo, de catequistas; donación temporal de espacios por parte de las distintas congregaciones religiosas, encuentros entre arzobispados, entre sacerdotes, acompañamiento de novios, Cofradías, y, por supuesto a las redes sociales. El diálogo de la Iglesia con la sociedad se tiene a través de su doctrina social; con un acercamiento, tanto en el ámbito político, cómo económico y por supuesto, social, a todas las realidades. Tanto la buena política, cómo el cristianismo, buscan y quieren el bien común.

Las relaciones entre hermanos y hermanas de otras confesiones cristianas se realizan a través de la Semana por la unidad de los cristianos. A nivel personal, generalmente la relación suele ser escasa; aunque hay respeto.

→ Catequistas de Confirmación

Los lugares y las modalidades de diálogo dentro de la Iglesia particular son: encuentros, escuelas de formación, delegaciones, arciprestazgos, escuela diocesana de catequistas... Parroquias, Arzobispado, colegios, Centro de Espiritualidad, casa de formación, cofradías...

La colaboración con otras diócesis la promovemos a través de encuentros y reuniones interdiocesanos, convivencias, oración compartida (retiros). Estos momentos de convivencia y encuentros son puntuales; no se hacen de forma continua.

Aunque se intenta escuchar, a veces no se llega a un punto de entendimiento porque lo pasional muchas veces puede a lo racional; y otras veces por miedo. La figura del laico en la sociedad debería ser un referente y testimonio en las actividades y trabajos que desarrolla (en sus ámbitos); ser testimonio de vida en el mundo. Se echa en falta también encuentros desde las propias congregaciones.

En la sociedad, la Iglesia:

- Con los que no creen, la relación es a nivel de trabajo, social, ciudadano.
- Con los que mantienen relaciones personales más cercanas sí hay más escucha.
- Mundo cultural: a través del lenguaje, la expresión de la fe en el arte.
- Otros mundos: hay que entender las diferentes posturas.
- Pobres y excluidos: alegría, compartir vida, apertura.

A nivel institucional y diocesano la relación con hermanos de otras confesiones cristianas es buena (encuentros, semana por la unidad de los cristianos...). No hay rechazo y puede haber un encuentro en algún ámbito de oración, sociocaritativo...

A nivel personal, si tienes a alguna persona conocida bien, pero si no, no hay iniciativa por tener esa apertura con otras confesiones (pero no por nada en contra ni negativo).

→ **Grupo de formación de adultos**

Experiencias de reflexión en nuestra Iglesia: consejo parroquial y reuniones entre los grupos, acompañamiento de las familias, decisiones sobre las medidas de protección contra la pandemia.

→ **Grupo de acción católica: fe y vida**

El único espacio de diálogo está en los distintos grupos que existen, pero sin que haya conexión de unos grupos con otros. Cada grupo tiene su propia existencia de escucha, reflexión, y puesta en común, pero falta interconexión de unos con otros. Los conflictos y dificultades no se afrontan a nivel comunitario, sí se hace en los grupos particulares.

→ **Grupos de Cáritas y Pastoral de la salud**

Los laicos somos cristianos en el mundo y dónde participamos (Asociaciones de vecinos, APAs, sindicatos...) nos tenemos que dejar ver y caminar junto a otros que no son cristianos para lograr conseguir las aspiraciones de esas organizaciones.

El diálogo se establece sobre todo a través del Consejo parroquial, donde todos los grupos están representados en comunión con el sacerdote. Es el órgano que dirige los pasos de nuestra Iglesia particular. Todos los grupos deberían contar con la presencia del párroco en algún momento, como consejero y guía para la labor que llevan a cabo, sin perder la independencia y el carisma de cada uno en su labor; se echa de menos la colaboración con el Obispado y en el Arciprestazgo. Hay grupos, los menos, que se reúnen habitualmente con otras parroquias y otros que ninguna vez.

Personas externas a la parroquia:

La Iglesia aporta a la sociedad: buenos pensamientos; esperanza; bondad y enseñar bien a las personas, las hace mejores; saber perder; confianza hacia otras personas y amabilidad; amor. Muchos contestan fe. Aporta medios para ayudar a las personas que más lo necesitan, en ocasiones rechazadas por la sociedad, además de cobijo espiritual para los creyentes.

La sociedad aporta a la Iglesia gente. La mayoría dice dinero. Algunas personas dicen que nada.

La mitad expresan que una persona “alejada de la fe cristiana” y de la Iglesia no espera nada. Otros dicen que se espera una señal para creer; que sea más permisiva. Y otros expresan que depende: que hay gente que no espera nada y pasa siempre de todo; y otra gente espera volver algún día y que la reciban bien. Que continúe con su encomiable labor social.

4. Invitación del Espíritu Santo para crecer en nuestro “caminar juntos” **(Núcleos: 9) (pregunta 9 del cuestionario parroquial)**

Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro caminar juntos

Niños:

El Espíritu nos invita a participar en la Iglesia como catequista y voluntarios, con fuerza y ganas, siendo buenas personas.

Jóvenes:

El Espíritu nos invita a tener esperanza, vivir los sacramentos participando en la Iglesia, ayudándonos entre todos.

Adultos:

Según los adultos el Espíritu nos invita a ir más allá de fronteras, creencias y estatus; integrarnos en la sociedad actual y ser testimonio en estos tiempos. Nos da la fuerza para compartir y llevar a cabo nuestra misión como cristianos. Nos ayuda a discernir nuestra vocación en el mundo y a ser coherentes con nuestra vida. También nos llama a la comunión entre parroquias y entre fieles, caminando juntos por el bien común sin tener miedo de proclamar que somos cristianos. No callar las injusticias y no juzgar a los demás sin antes examinarnos a nosotros mismos.

Grupos Parroquiales:

Núcleo 9. Discernir y decidir

→ **Catequistas de Iniciación**

Discernimos y tomamos decisiones juntos primero dando a conocer, esto es, informando, escuchando, dialogando, poniendo en común, respetando y partiendo de la realidad de cada parroquia y siempre buscando el bien común. En estos momentos, trabajando todo lo relacionado con el Sínodo.

→ **Catequistas de Confirmación**

Los métodos utilizados para el discernimiento juntos: la escucha y el compartir juntos; encuentros (diálogo) y encuestas; oración y formación. Esta escucha y oración lleva a deliberación y esto al discernimiento. Pero esto se puede hacer con algún tema en concreto de la comunidad. Lo que no se suele hacer a este nivel es alguna situación concreta personal de discernimiento de algún miembro de la parroquia en común entre todos.

→ **Grupo de formación de adultos**

Entre las necesidades que descubrimos en nuestra parroquia: más relación entre los grupos, conseguir una mayor continuidad en las etapas de postcomunión y postconfirmación, recuperar una mayor participación de los fieles y laicos en la parroquia.

→ **Grupos de Cáritas y Pastoral de la salud**

El discernimiento se lleva a cabo con el Consejo parroquial fundamentalmente, donde de verdad se participa y podemos ser escuchados unos a otros. Los pasos que nos invita a dar el Espíritu son: escucha, oración individual y en comunidad y participar en la vida y misión de la Iglesia, respondiendo dentro de la medida de nuestras posibilidades.

Personas externas a la parroquia:

Algunos no saben cómo contestar a esta pregunta. Otros dicen que el Espíritu anima a hacer siempre el bien y no el mal; a ayudar a los demás, comprenderles y compartir; perdonar y querer a las personas.

5. Hacia la sinodalidad: propuestas a la realidad actual

(Núcleos: 10)

(Preguntas 10, 11 y otras observaciones del cuestionario parroquial)

Propuestas de mejora, aportaciones, qué echas de menos, esperanzas...

Observaciones

En nuestra Comunidad Parroquial...

Niños:

Les gustaría salir a hacer actividades como juegos, convivencias y visitas. La parroquia les gusta mucho y lo pasan bien. La ven como una familia, como un sitio donde se sienten contentos y participan de la misa. Dicen que el cura les acerca a Jesús que es su amigo. Conocen a muchos amigos y comparten cosas con ellos. Ayuda a mucha gente y a muchos niños.

Jóvenes:

Expresan que la Iglesia se modernice, dándole más importancia a la mujer, que acepte el matrimonio homosexual y que se trabaje más a nivel diocesano.

Adultos:

Aportaciones y propuestas:

- ser una Iglesia más abierta a los cambios y cercana a la sociedad actual.
- Estar más presente en todos los ámbitos de la sociedad (educación, economía, política, cultura, deporte...) y en los medios de comunicación.
- Formar y preparar a los fieles laicos; con encuentros y debates sobre temas actuales donde compartir las vivencias de la sociedad como cristianos.
- Mayor participación de la gente joven.
- Ser testimonio de vida como cristianos. Practicar las bienaventuranzas.
- Hablar más del sacramento de la confesión.
- Acercarse a los colectivos alejados de la Iglesia.
- Dar más protagonismo a las mujeres en las tareas de más responsabilidad de la Iglesia.
- Más unidad entre todos los grupos de la Iglesia, en especial, un mayor acercamiento por parte de la jerarquía.
- Aprovechar las homilias como un primer anuncio del Evangelio. Formación en la Diócesis para los presbíteros en relación a las homilias.
- Delegar ciertas tareas y servicios del sacerdote a otros miembros de la comunidad como los laicos (un ejemplo es el ministerio eclesial de catequista).

Observaciones:

- Realizar más actividades fuera de la parroquia para interactuar y conocernos más entre todos.
- Analizar lo que está pasando en la Iglesia cuando las misas están prácticamente vacías.
- Preparar bien las Eucaristías (lecturas).
- Se hacen muchas cosas, pero a veces los distintos grupos son como islas sin interacción entre ellos; trabajar la idea de "pertenencia" a la parroquia.

En nuestra Comunidad Parroquial:

- Parroquia muy alegre y cercana que acoge y contagia positividad.
- Propuesta de asambleas para el diálogo intergeneracional.
- Echo de menos el toque de campanas para entrar en misa y que el templo esté más horas abierto.
- Agradecer al sacerdote y a las personas que prestan su servicio por el bien de toda la Comunidad.

Grupos Parroquiales:

Núcleo 10. Formarse en la sinodalidad

→ **Catequistas de Iniciación**

La formación de las personas con funciones de responsabilidad dentro de la comunidad se realiza a través de reuniones de formación, reuniones con los distintos grupos. A nivel diocesano, con la escuela de catequistas, seminarios, conferencias... No nos olvidemos de la formación con el ejemplo de cada uno. Para el discernimiento se da a conocer la existencia de todos los medios de formación, pues muchas personas los desconocen.

→ **Catequistas de Confirmación**

Las personas con responsabilidad en la comunidad cristiana se forman a través de reuniones de formación, encuentros con otros grupos; el Consejo Parroquial es como un “correo de transmisión” que lleva la información a todos los grupos; formación evangélica y oración.

Esta formación se puede realizar a través de tres aspectos:

- A nivel de saber dónde estás y madurez afectiva (asertividad) (a través de cursos, testimonios, talleres).
- A nivel de grupo (a través de personas con autoridad moral).
- A través del párroco (personal y/o grupal).

Los instrumentos principales: la escucha y las distintas visiones.

La metodología: Ver- Juzgar – Actuar.

Recursos: Evangelio, lecturas y libros, Doctrina Social de la Iglesia, formación, estudio, cursos, conocimiento de la historia, charlas, talleres, testimonios de vida, medios de comunicación, cultura, arte.

→ **Grupo de formación de adultos**

Propuestas:

- Organizar e invitar a una Asamblea a final de curso para poner en común el trabajo del año con todos los grupos.
- Procurar no juntar muchos actos el mismo día (por ejemplo, confesiones, retiro, viacrucis, eucaristía en los tiempos de Adviento y Cuaresma).
- Potenciar la formación en los grupos actuales.
- Potenciar los ministerios laicales en la Parroquia.

→ **Grupos de Cáritas y Pastoral de la salud**

Propuestas:

- Interacción entre sacerdotes y laicos.
- Estar en contacto con la Palabra de Dios.

Personas externas a la parroquia:

Estas personas dicen que la Iglesia se renueve y modernice porque hoy en día hay muy pocos jóvenes; uno de ellos dice que es algo que debería preocupar porque cada vez hay menos seguidores. Que dé más dinero a los pobres. Que la Iglesia analice y comprenda la actual realidad de la sociedad. Que acepte el sacerdocio femenino, que se puedan casar los sacerdotes (siempre que tengan su “propia” vivienda) y que haya más igualdad de género.

Parroquia Cristo Redentor (Valladolid), a 21 de abril de 2022